eP Tema del día

Chismorreo 2.0
Páginas 2 a 4

EL IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA ADOLESCENCIA

Una aplicación de cotilleos inquieta a colegios catalanes

Los alumnos utilizan 'Gossip' para difundir rumores que a menudo son vejatorios

Muchos de sus 26.000 usuarios estudian en centros privados y concertados

VÍCTOR VARGAS LLAMAS
BARCELONA

Están en las antípodas del rigor científico y la sensibilidad humanística. Nada tienen que ver con las doctrinas impartidas entre los pupitres de las aulas de estudio. Y, sin embargo, sus contenidos ocupan buena parte de la realidad cotidiana de miles de alumnos de centros de secundaria de Catalunya. Son los rumores, una práctica universal, controvertida y ancestral. Un fenómeno que sobrevive a cuantos cambios se registren en su entorno y que sabe aprovechar una oportunidad cuando se le presenta. Como ahora. Una aplicación para dispositivos móviles causa furor entre miles de adolescentes catalanes que se la descargan para estar al día de todo lo que se cuece entre sus compañeros de clase y de otros cursos, así como para propagar cualquier novedad que les parezca relevante. Poco parece contar si es bulo o realidad o el daño que pueda recibir la víctima. Se llama *Gossip* (rumor, en inglés), fue creada por la firma barcelonesa Crows & Dogs y en menos de dos meses cuenta con más de 26.000 usuarios, superando el medio millar de salas –los espacios de opinión para intercambiar historias de dudosa credibilidad–.

Por ahora, solo está disponible para iPad y iPhone. Probablemente por ello, la mayoría de los centros incluidos por los propios alumnos en las salas son privados o concertados, donde es más factible que haya familias que puedan regalar estos preciados artilugios.

CHISMORREO PERFECTO // Jaume Funes, psicólogo social especialista en jóvenes, añade un matiz para entender el éxito del programa en este entorno. «Cuando la clase social es más alta, es más fácil la agresión verbal, ideológica y de imagen. Para chicos más humildes sucede lo contrario, la acción directa, la pelea», apunta. En cualquier caso, los padres y la comunidad educativa comienzan a prestar atención a este programa, conscientes de su potencial dañino y del carácter muchas veces imprevisible de los adolescentes. Y es que *Gossip* está adquiriendo gran notoriedad entre los jóvenes y cumple todos los requisitos para crear la tormenta perfecta del cotilleo. El primero de ellos es el de la confidencialidad, norma sagrada para garantizar la proliferación de los chismorreos. Los chicos pueden darse de alta como usuarios en un par de minutos y si desean no dar su identidad real solo deben recurrir a una cuenta de correo electrónico creada con un nombre falso.

Otra consecuencia revolucionaria en el trillado universo del cotilleo llega al final del proceso, cuando cobran fuerza las tremendas posibilidades expansivas de un canal que posibilita la viralización del chisme. Serán legión los destinatarios que puedan recibir al momento las novedades de cuantas salas y usuarios estén siguiendo. Cada usuario podrá entonces votar a favor o en contra, según su criterio. Si le divierte o le parece insustancial, si le da pábulo o le parece una patraña. El control del contenido queda a cargo de un robot que borra comentarios que incluyan todas aquellas palabras ofensivas que figuran en su base de datos. También se puede reportar un comentario inapropiado al administrador, que irá a inspeccionarlo y puede retirarlo de circulación.

Abundan los mensajes que atacan a compañeros por su físico o su supuesto comportamiento sexual

Varios centros de Barcelona donde triunfa esta novedad ya abordan el fenómeno en sus claustros

Pero es fácil imaginar que, llegados a este punto, el fenómeno puede estar lejos de quedar finiquitado, ya que con el boca-oreja tradicional o a través de las redes sociales, el comentario puede expandirse de forma implacable.

COMENTARIOS DEVASTADORES // La mayoría de los centros consultados abogan por la pedagogía contra el problema, como el Jesús-Maria de Sant Gervasi, donde su director, Jaume Closa, conoce el fenómeno «desde poco antes de Navidad» y empieza a constatar el cariz que está tomando. Es consciente de que «con las nuevas tecnologías es muy difícil detectar y controlar estas prácticas peligrosas». Y es que, con insinuaciones, iniciales o con el nombre completo del afectado, algunos *gossips* tienen una devastadora carga de profundidad, que puede afectar a cualquier joven, apelando a su presunta promiscuidad, orientación sexual, sobrepeso o posibles desórdenes alimentarios. Todo ello con su propia jerga, con mensajes no siempre inteligibles para el público adulto.

ACCIONES // El director de la Escola Pia Nostra Senyora, Antoni Pérez, explica que el centro tiene un «documento de protección del menor» y que se reserva la opción de emprender acciones para frenar un fenómeno que está desde el lunes sobre la mesa del claustro de profesores. También lo estará en el del Sagrat Cor, centro concertado de Sarrià. Pilar Clarassó, su directora, aboga por enseñar a los chicos que las grandes posibilidades de las nuevas tecnologías deben tener «un sentido más positivo». Para este fin, Funes sugiere la concienciación de los adolescentes, colectivo que «necesita construirse en la comparación y la rivalidad», por lo que es proclive a buscar la descalificación de los demás. El psicólogo apuesta por corregir la tendencia «haciéndoles ver el sufrimiento del afectado». Algo que cree fácil de conseguir, ya que el agresor de hoy puede ser la víctima mañana. ≡

MENSAJES REALES EXTRAÍDOS DE LA APLICACIÓN 'GOSSIP'

los creadores de 'Gossip'

«Muchos menores no han entendido la aplicación»

Los creadores de *Gossip*, la empresa barcelonesa Crows and Dogs, se confiesan preocupados por la utilización que algunos usuarios están haciendo de su aplicación, pensada para ser «un confidencial» desde el móvil y no el escarnio anónimo de cualquiera. «Todo ha ido muy deprisa. Lanzamos el 10 de diciembre y al lunes siguiente teníamos ya 3.500 usuarios», explica Ignacio Espada, responsable de márketing. «Entraron muchos menores que no entendían la aplicación y que hicieron un uso que no era el que habíamos pensado. Hemos parado los servidores dos veces, hemos bloqueado a 142 usuarios y les hemos enviado correos advirtiéndoles de su comportamiento», señala.

Llegaron a moderar mensajes a mano, pero cuando vieron que ya no era posible, desarrollaron un programa robot, al que han llamado Donald O'Connor (como el actor), que bloquea palabras injuriosas y aprende nuevos términos de argot adolescente y originados por faltas de or-

UNA MODA INSPIRADA EN LA TELE

La teleserie 'Gossip girl', un éxito mundial, se estrenó en EEUU en el 2007, con Blake Lively (foto) como estrella, y se despidió en el 2012 (Divinity ofrece el viernes la última entrega). La trama se centra en un blog anónimo que desvela las miserias de un grupo de jóvenes millonarios de Nueva York.

En la aplicación, los mensajes están ordenados dentro de diversas 'salas', creadas por los usuarios, entre las que aparecen numerosos centros escolares

En la reproducción se han ocultado las referencias a alumnos y centros. En los mensajes originales los 'objetivos' quedan identificados por sus iniciales o incluso, en algún caso, su nombre completo

DANNY CAMINAL

►► Ignacio Espada, Oriol Blanch y Jorge González, tres de los creadores de 'Gossip'.

tografía. Y afirman que siguen revisando todos los mensajes que otros usuarios juzgan «inapropiados».

«Este febrero lanzaremos una actualización que exigirá que los usuarios declaren que tienen 18 años. Ahora solo pedimos que registren un correo», afirma. Espada asegura que conservan registros de todos los mensajes «por si hay algún problema». Sin embargo, también explica que la mayoría de las quejas se han resuelto amistosamente, aunque había algunas «de piel muy fina» porque «no había nombres ni circunstancias que hicieran identificable al sujeto». «Lo que pasa es que Twitter es un océano y nosotros, un charco, por eso aquí un *troll* (gamberro) se ve mucho más».

Los creadores de *Gossip* reivindican su aplicación como un medio para difundir información útil y de tu entorno geográfico de forma anónima. «En *Gossip* se ha difundido desde el fichaje de Guardiola al cierre de la sala Apolo, pasando por el caso de las ITV. Se trata de contar lo que nadie quiere contar sin machacar al mensajero», explica Oriol Blanch, uno de los responsables del desarrollo. La empresa, cuyo inversor es Enrique Dubois, de Mola.com, tiene claro que se dirige a un mercado global, pero aún no tiene definido su modelo de negocio. «Vamos poco a poco», dicen. A poder ser sin *trolls*.

CARMEN JANÉ

UN ÉXITO JUVENIL

«Cada día es más ofensivo»

Los alumnos de un cole cuentan que 'Gossip' arrasa y que los comentarios suben de tono

CARMEN HIERRO
BARCELONA

«Todo el colegio sabe lo que es *Gossip* y lo que se escribe ahí», comenta Susana (todos los nombres que aparecen son ficticios), de 13 años, a la salida del colegio Jesús-Maria, en el barrio barcelonés de Sant Gervasi-La Bonanova. A un periodista suele costarle conseguir declaraciones sobre el tema que quiere abordar. En este caso la situación se invierte. Los alumnos del centro se pirran por hablar sobre *Gossip* y de paso mostrar en su iPhone algunos de los comentarios publicados. Uno a uno, o todos a la vez, cuentan lo que les parece este foro de cotilleos.

En la aplicación se ha creado una sala dedicada únicamente a las habladurías de este centro escolar. **«De mí han escrito que soy una chica fácil, pero me da exactamente igual lo que escriban»,** dice Sofía, de 14 años. Y se ríe, sin dar ninguna importancia al asunto. Todos o casi todos los alumnos de tercero y cuarto de ESO de este colegio han sido nombrados en comentarios maliciosos o conocen a compañeros que han sufrido alguna ofensa en la aplicación. **«De mí escriben cada día y dicen que estoy gorda. No me afecta pero sé que a otras personas sí les importa, y mucho, lo que se diga en *Gossip*»,** comenta María, de tercero de ESO. Y añade: **«Creo que sé quién habla de mí y me da igual. A pesar de que me critiquen, *Gossip* me parece divertido».**

Embarazo falso

A pesar de que la aplicación lleva más de un mes disponible, los adolescentes del Jesús-Maria creen que el *boom* se produjo el pasado fin de semana. **«Desde hace dos días en el colegio no se habla de otra cosa. Cada día los comentarios son más fuertes y más ofensivos. Incluso han llegado a decir que una chica de nuestro colegio está embarazada, y yo sé que es mentira»,** cuenta Sonia, de segundo de ESO.

Esta situación ha provocado que muchos de los alumnos comiencen a estar en desacuerdo con la aplicación y lo reflejen con comentarios en el foro. **«Yo escribí ayer que ya está bien de mentir. Y aunque de mí no han escrito nada, de mi hermana sí han dicho muchas cosas que no son verdad»,** explica Sonia.

Pero incluso los chicos del colegio que están en desacuerdo con el uso que se hace de *Gossip* participan en este juego perverso, ya que la aplicación está en sus móviles. **«Nosotras tenemos cuenta pero no la usamos para escribir. La tenemos para leer y saber si dicen algo de nosotras»,** dice Clara, de 13 años, en nombre de su pandilla. Aunque a veces, aclara, también la usan para defenderse de ataques.

RICARD CUGAT

►► Chicas del Jesús-Maria, con la aplicación.

En los comentarios no suelen aparecer los nombres completos. A pesar de ello, en la escuela siempre saben de quién se trata. **«Acostumbran a escribir las iniciales y el curso de la persona de la que hablan y con eso todos sabemos quién es»,** cuenta Pablo, de 15 años. Igual pasa con quienes escriben. **«Todos los usuarios tienen un sobrenombre pero poco a poco sabemos quiénes están detrás»,** cuenta Carlota, de 15 años.

Aunque en este colegio ya corre el rumor de que algunos alumnos han denunciado a la policía comentarios ofensivos publicados en *Gossip*, la aplicación es el éxito del momento y los comentarios en ella publicados, el tema del que todos hablan todo el día.

Chismorreo 2.0 ▸ Las consecuencias

Páginas 2 a 4 ◁◁◁

Análisis

Xavier **Martínez Celorrio**
PROFESOR DE SOCIOLOGÍA. UNIVERSITAT DE BARCELONA

Abusones y maleducados en las redes sociales

La responsabilidad civil recae en las empresas gestoras de las webs, pero el problema tiene su raíz en las familias y las escuelas

La desviación social es uno de los temas clásicos de la sociología. Las conductas desviadas son aquellas que transgreden las leyes y las normas sociales que estructuran una comunidad o una sociedad. Pautas desviadas hay muchas: desde el financiero que evade impuestos, el político corrupto, el fumador de marihuana o los abducidos por una secta. Hay tantas desviaciones como visiones morales existan y tengan poder para imponerse en el debate público y mediático. De hecho, ya es muy significativo si una sociedad castiga o tolera peor al fumador de marihuana que al evasor fiscal. Nos dice mucho sobre su sentido de la justicia moral.

Internet es la otra comunidad de la que ya formamos parte. La expansión de las redes sociales, los móviles inteligentes y el mayor ancho de banda están multiplicando el consumo de internet, o incluso el sobre-consumo. En un exhaustivo estudio de **Xavier Carbonell** (2012) se concluye que la adicción a internet y a los móviles no pasa del 10%, siendo una minoría que ya es adicta o dependiente de otras adicciones, sea al juego, al sexo o a ejercer el poder, el abuso y la dominación. Adictos que la sociedad puede definir como desviados sociales o no.

Internet es una comunidad abierta que genera nuevas alarmas sociales y conflictos morales en torno a qué conductas aceptar y cómo poner límites a ciertas actitudes desviadas o intolerables. Un ejemplo de alarma social es la producida por el riesgo de acoso por internet, ya sea por parte de pederastas o entre los mismos adolescentes (*ciberbullying*). Los estudios realizados coinciden en señalar la adolescencia como la mayor etapa vulnerable, especialmente las chicas. Nuestros adolescentes son llamados *nativos digitales* o *generación Google* porque han crecido y se han socializado entre pantallas, internet y las redes sociales. Es cierto que están expuestos a nuevos riesgos y a nuevos formatos que permiten el ciberacoso, las humillaciones anónimas y el desprestigio en público, en chats y foros.

Los comportamientos incorrectos y su no moderación son una responsabilidad civil que recae en las empresas gestoras de los portales web. Son ellas las primeras interesadas en imponer normas moderadoras y erradicar las pautas desviadas. Sin embargo, la proliferación de abusones y de relaciones de microdominación entre adolescentes tiene su raíz en la misma sociedad, las familias y las escuelas que no atajan ni reconducen esa moda o tendencia. Es un conflicto y un riesgo mal resuelto.

Para acabar, pondremos otro ejemplo de conflicto normativo en internet. Los *trolls* son aquellos que participan en los foros, blogs y redes sociales para desvirtuar un debate, soltar insolencias o desprestigiar a otros. Son la pesadilla de editores y moderadores de las webs. ¿Los toleramos o los disuadimos? ¿Prevalece la libertad de expresión o un mínimo de educada cortesía? No censurar a los maleducados ¿es elitista o es populista? Son dilemas morales planteados ante la proliferación de *trolls* y otras desviaciones vulgares que empobrecen el debate público y el buen uso de internet. El riesgo al desprestigio, al acoso y a la vulgarización también nos indica qué tipo de cultura y normas consensuadas nos caracterizan como comunidad. ≡

@xaviermcelorrio

Las injurias 'on line' son difíciles de investigar

Los jueces no suelen abrir diligencias a no ser que se trate de un acoso continuado

Los Mossos sugieren a las familias que pidan a la aplicación que retire los comentarios

ANTONIO BAQUERO
BARCELONA

El combate contra la publicación de comentarios injuriosos o falsos rumores en aplicaciones como *Gossip* o en foros de internet de centros escolares no es sencillo. Al menos no lo es desde un punto de vista policial. Aunque a los menores afectados y a sus padres ese tipo de hechos les puedan parecer muy graves y se decidan a poner una denuncia ante los Mossos d'Esquadra, ese tipo de acción se enfrenta siempre a la reticencia de los jueces a dar curso a esas demandas. Los Mossos aconsejan que, antes de denunciar, los afectados pidan a la web o a la aplicación que retire el comentario. Las webs o empresas propietarias de las aplicaciones no suelen ser penalmente responsables, pues en el contrato por el que el usuario acepta las condiciones hacen saber que no se hacen responsables de los contenidos.

Son los jueces los que deben autorizar a los Mossos a pedir a la compañía responsable de esas aplicaciones que les facilite las identidades de quien ha proferido esos comentarios. La realidad es que ese permiso solo se concede cuando se trata de acusaciones extremadamente graves. Por un insulto no se suele conceder. E incluso si se autoriza, los agentes se suelen encontrar con dificultades como el hecho de que la compañía o el servidor que debe facilitar esos datos sea de otro país.

El hecho de que el autor de esos insultos sea menor de edad también conlleva que penalmente no se le suela perseguir. Solo en el caso de que el difamador sea un adulto e insulte a un menor es posible que el juez autorice a abrir diligencias.

Según explicaron los Mossos d'Esquadra, nadie ha presentado hasta la fecha ninguna denuncia por comentarios vertidos en la aplicación de iPhone y iPad *Gossip*. Por desgracia, no es raro que en foros en internet de escuelas e institutos haya usuarios –a veces, alumnos de otros colegios– que entren a proferir insultos. Pero también en esos casos las denuncias son muy escasas.

MULTAS // En cambio, las autoridades judiciales sí autorizan con más facilidad las investigaciones en el caso de que el hecho que se denuncia no sea un insulto sino un acoso continuado, unas amenazas o una extorsión. En el caso de las injurias, en el supuesto de que se investigue y se condene al autor, la pena establecida no pasa de una multa que fija el juez. ≡

NURIA PUENTES

▸▸ **'Cibercotillas'** ▹ Las creadoras de Informer UAB, ayer en Barcelona.

Maledicencia desbordante

La moda de los 'informers' provoca rivalidades en las universidades catalanas

CARMEN JANÉ
BARCELONA

Una chica a la que le gustó un chico en una biblioteca y no se atrevió a decírselo. Este es el motivo por el que Ruth Sánchez explica que surgió hace solo una semana Informer UAB, la primera de las páginas de cotilleos anónimos que han comenzado a poblar Facebook y que idearon cuatro amigas. **«Pensamos que sería bonito tener un lugar donde gente que no se conociera pudiera decirse cosas que no te atreves»,** afirma esta estudiante de Filología de 22 años.

Pero el romántico propósito de dejar recados anónimos dio paso a insultos y comentarios de mal gusto entre los más de 11.000 usuarios. **«Nosotras colgamos los comentarios que nos envían y los que no encajaban los rechazábamos con un mensaje. Ahora son tantos que ni les contestamos»,** confiesa. Su idea ya tiene web propia, uinformer.com, que les administra un informático voluntario que se ofreció a través de Facebook. **«Nosotras somos de letras y esto comienza a desbordarnos, pero queremos convertirla en algo serio»,** afirma Ruth.

Pero no es la única. En una semana han comenzado a salir clones por todo Facebook, referidos a otras universidades, centros de enseñanza, instituciones o poblaciones pequeñas. Los responsables de Gossip explican que han tenido que llamar la atención a algunas webs que incluso usaban su logo sin permiso.

Uno de los clones más ambiciosos es Informers.cat, que se presenta como el paraguas que quiere agrupar a todas las universidades catalanas. De momento tiene la UPC –donde estudian informática sus tres autores, que no quieren ser identificados–, la UPF y la UB, y explican que negocian con el resto. **«Las chicas de la UAB dicen que se les ocurrió a ellas, pero esto ya estaba en el Isawyou del MIT»,** afirma un portavoz de Informers.cat, que copia el sistema de puntuación de la web de los alumnos del centro estadounidense y que aún se permite borrar comentarios a mano.

«El cotilleo anónimo es la última moda universitaria. Nosotros ya lo vivimos en nuestros foros en el 2002, y tuvimos que acabar pidiendo identificación y borrando muchos comentarios», explica Andreu Caritg, fundador de Patatabrava.com, la primera red social de los universitarios catalanes, surgida en el 2002 y dedicada ahora al intercambio de apuntes. ≡

Informer UAB, la página pionera, ha logrado 11.000 seguidores en solo una semana